



ACTORES SOCIALES EN LA VALORACIÓN DE LA PERMANENCIA ESCOLAR EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

SOCIAL ACTORS IN THE ASSESSMENT OF SCHOOL CONTINUITY IN HIGHER EDUCATION

Carla Patricia Quintanar Ballesteros^{1*}, Ana Hilda Uribe Carrillo², Erik Vallejos Preciado³.

¹ Comisionada para la Coordinación Académica del PEEME para EMS, SEDEQ 2017-2020

² Comisionada para la Gestión Interinstitucional del PEEME para EMS, SEDEQ 2017-2020

³ Comisionado para la Instrumentación Cuantitativa del PEEME para EMS, SEDEQ 2017-2020

* Autor de correspondencia, correo: carlapatriciaqb@e.cobaq.edu.mx

Resumen

La permanencia escolar y la pertinencia de los aprendizajes son focos sustantivos de las políticas educativas, pues su ejercicio está ligado al de otros derechos fundamentales. En particular, resulta importante lo que ocurre en Educación Media Superior (EMS), por tratarse del último eslabón de la educación obligatoria y preámbulo para el ingreso a la Educación Superior (ES). La EMS, por un lado, ostenta un indicador nacional de abandono escolar del 12.9% y un 9.9% en el estatal (SEDEQ, 2019); por el otro, recibe el señalamiento constante, por parte de la ES, respecto del desempeño del estudiantado que “se envía”. Por ello, se desarrolló una investigación estatal de gran dimensión, con el objetivo de observar factores que motivan la permanencia escolar y fortalecen los aprendizajes. El universo acotado estuvo conformado por 6 de los subsistemas públicos de EMS más importantes del Estado de Querétaro, con una muestra que alcanzó los 17,179 informantes, quienes vertieron su opinión a través de 5 instrumentos, tanto cuantitativos como cualitativos, donde se recabó la voz de estudiantes, figuras directivas de planteles y docentes. Esta investigación, inédita en nuestra entidad, por su enfoque y su alcance, muestra el impacto que los actores sociales tienen en la valoración de la permanencia escolar en la EMS. La intervención de la familia, la construcción de amistades, la docencia significativa, la mediación directiva y la aspiración por ingresar a la ES –como meta cultural sustantiva del colectivo–, son factores clave para quedarse en la escuela y amar el conocimiento.

Palabras clave: *Actores sociales, Educación Media Superior, Fortalecimiento del aprendizaje, Valoración de la permanencia escolar.*

Abstract

Sustained school continuity attendance and the relevance of learning are essential elements of educational policies, since their exercise is linked to other fundamental rights. In particular, what happens in Higher Secondary Education (EMS) is important, as it is the last step in mandatory education and the preamble to Higher Education (ES). The EMS receives two criticisms, the first refers to the national dropout rating of 12.9% and 9.9% in the state (SEDEQ, 2019) and the second one, to the constant signaling from the ES, regarding the performance of the students who attended EMS. Therefore, a large-scale state investigation was developed, with the objective of recognize factors that motivate sustained school attendance and reinforces learning. The bounded sample was made up of 6 of the most important public subsystems of EMS in the State of Querétaro, with a sample that reached 17,179 informants, who poured their opinion through 5 instruments, both quantitative and qualitative, where the opinion of students, directive board of schools and teachers were taken into consideration. This research, non-existent in our entity, because its approach and focus, shows the impact that social actors have on the assessment of sustained school attendance in the EMS. The family involvement, the construction of friendships, meaningful teaching, directive mediation and the aspiration to enter the ES –as a cultural substantial goal of all– this are all key factors to attend school and love knowledge .

Keywords: *Social actors, Higher Middle Education, Reinforcement of learning, Assessment of school Continuity.*

1. Introducción

1.1. Apuntes conceptuales

La definición de las políticas públicas referidas al abandono escolar en Educación Media Superior (EMS), puede observarse a través de los programas que buscan *combatir* este fenómeno, de cara al *malestar* del propio colectivo, en tanto Estado-Institución, ante los indicadores de lo que también se conoce como “deserción”; concepto que se ha intentado sustituir por tener connotaciones semánticas y semióticas relacionadas con el terreno de lo militar, aunque hablar de “abandono” tampoco termina de convencer.

La semántica influye en la percepción, en los imaginarios sociales y en la toma de decisiones, entonces, hablar de “deserción” es ubicar al estudiante como el sujeto que por cobardía y falta de lealtad deja la escuela y denominarlo “abandono” es depositar en el bachiller la responsabilidad de la no permanencia, pensando que se va por propia voluntad o por no querer esforzarse (Carranza y Sandoval, 2015:88).

Al analizar los programas que buscan disminuir el abandono escolar en la EMS, se observa que, en efecto, se apegan a la idea de “atacar” aspectos que lo propician, los cuales se encuentran muy bien identificados por la investigación nacional y aun internacional (Abril y col. 2008; Blanco y col. 2014; INJUVE, 2010; Navarro, 2001; UNICEF, 2016; Weiss, 2018). Retomando el esquema de Miranda (2018), quien también realiza una revisión de fuentes diversas, es posible agrupar en tres grandes causas: 1) Económicas, 2) Institucionales o escolares y 3) Familiares e individuales. Sin embargo, en México, la reprobación, que cae dentro de los factores asociados a la actuación de la institución, es un aspecto sustantivo, más importante que la falta de recursos para sostener la escolarización; el que, de acuerdo con algunos autores, se relaciona también con la falta de pertinencia que el estudiantado encuentra en los contenidos educativos.

[...] en América Latina, el fracaso escolar es quizás uno de los que nos duelen especialmente. Que nuestros sistemas y escuelas no logren hacer de las trayectorias escolares, procesos exitosos y gratificantes para un importante número de niñas, niños y jóvenes, es algo que nos interpela y alerta permanentemente [o al menos debiera hacerlo] [...] resulta aún más duro el hecho de que este fracaso termina siendo en gran parte, algo “construido” desde la

propia escuela, a partir de sus dinámicas, juicios, prejuicios y prácticas (Román, 2013:34).

El mismo artículo advierte que el fracaso escolar se intensifica entre los sectores más pobres; en especial los pertenecientes a las zonas rurales. En diversa literatura se encuentra, a este respecto, la referencia sobre la tendencia de la escuela a reproducir la desigualdad o negar las diferencias de capital cultural, mediante prácticas de segregación (grupos aparte para los más “atrasados” o con necesidades de aprendizaje especiales, sentar delante o premiar a los más “listos”, entre otras). Así, se genera un círculo vicioso: la o el estudiante reprueba, repite grado o tiene problemas de “disciplina” –resistencia a los códigos socializadores que entrega la escuela–; y el sistema, en el mejor de los casos, le etiqueta como joven-problema o, peor aún, *invisibiliza*: “los segrega y estigmatiza al asumirlos como sujetos carentes de las capacidades y disposiciones para aprender” (Román, 2013:38).

La significatividad de los aprendizajes y el desarrollo de las capacidades estudiantiles, entonces, adquiere también relevancia, pues ya se expresó que la reprobación, ligada a la falta de sentido o comprensión de los contenidos educativos, es un factor determinante para que el estudiantado repela o sea repelido por el sistema; por lo que cabe preguntarse por la pertinencia de lo que se enseña y, quizás de manera central, por la efectividad de las metodologías o los enfoques didáctico-evaluativos que se privilegian, respecto de lo que hace sentido a los propios sujetos de derecho, a quienes poco se ha preguntado sobre sus maneras de aprender, valorar y estar en la educación.

El Estado se ha comprometido a que la Educación Media Superior (EMS) asegure que los adolescentes adquieran competencias comunes para una vida productiva y ética. Esto implica que las instituciones de educación media superior acuerden un núcleo irreductible de conocimientos, habilidades y actitudes que todo bachiller debe dominar, en ejes transversales indispensables entre los que se encuentran el lenguaje, las capacidades de comunicación, el pensamiento matemático, el razonamiento científico, la comprensión de los procesos históricos o la toma de decisiones y el desarrollo personal. (DGB/DCA/SPE/DES-09-2016:3).

La pretensión de fondo de este enfoque curricular para la EMS sería ejercitar la posibilidad de *aprender a aprender*; es decir, se trata de formar para ser autónomos, ejercer la democracia y la libertad: “El ciudadano libre, desde la visión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) es aquel que vive sin miedo y sin miseria” (DGB/DCA/SPE/DES-09-2016:8). Y esto es justo lo que se busca fortalecer, para aportar a su consolidación; lo que teóricamente debería reflejarse en los indicadores de aprobación, aprovechamiento y permanencia escolar.

Estos señalamientos son, precisamente, los que llaman la atención; por lo cual se observó la necesidad de dar una vuelta de tuerca al análisis de la problemática, para identificar más bien aquellos factores que motivan la permanencia escolar y dan sentido a los aprendizajes, particularmente en la entidad de referencia, donde la EMS no cuenta con estudios propios de esta naturaleza. Por un lado, en atención a que se trata de un fenómeno que la investigación identifica como multifactorial y complejo, pero que se ha simplificado al “culpabilizar” al estudiantado por dejar la escuela; por otra parte, porque el tema de la reprobación, como factor determinante del abandono escolar, se ha visto igualmente colocado del lado de la población que se atiende, en tanto se manifiesta que es el estudiantado quien no alcanza a otorgar sentido a los aprendizajes que se le ofrecen; o bien, que es el nivel anterior el que no consigue “mandarlos” bien preparados para afrontar las exigencias del que le sigue y, de todos modos, quien sufre las consecuencias es la juventud estudiantil, que continúa manifestando “bajos” desempeños. Fundamentalmente porque, al momento, la forma de afrontar la problemática, no ha dado los resultados esperados, ya que el “fracaso” estudiantil es espejo del fracaso del propio sistema; así como propiciar que las juventudes permanezcan y aprenden, representaría el *éxito* de la institución y el Estado de Derecho.

1.2. Propósitos del estudio

La investigación fue de tipo diagnóstica para un ámbito Estatal y se estructuró en dos grandes objetivos de trabajo.

Por un lado, identificar fortalezas y oportunidades en las prácticas de evaluación formativa para

el desarrollo de competencias en EMS; se tomó la evaluación formativa como centro, ya que esta práctica es, de acuerdo con la documentación previa, indicativo central del tipo de formación que se propone en los centros escolares, por lo que conocer cómo se enseña y evalúa, así como saber cuáles prácticas didáctico-evaluativas hacen sentido al estudiantado, es sustantivo para propiciar la calidad de los aprendizajes.

El otro objetivo fue conocer si las acciones mínimas, propuestas por los programas *contra el abandono escolar* suscritos a la EMS, logran adaptarse a los contextos escolares y a los sujetos de derecho; así como identificar factores afectivos e interpersonales asociados al éxito en la permanencia escolar (estudiantes que logran llegar a los últimos ciclos), ya que es una información, esta última, con la que no se contaba y que es de alto interés, por recuperar y observar las percepciones de los sujetos de derecho.

En ambos casos, la finalidad fue generar información confiable, contextual y propia, que permita al Estado en general y a los subsistemas de EMS participantes en particular, tomar decisiones focalizadas, crear adecuaciones o estrategias para la mejora educativa, en lo que se refiere a las prácticas didáctico-evaluativas que se propician en los planteles y las acciones para motivar la permanencia escolar que, como el estudio corrobora, son dos fenómenos que se relacionan de modo estrecho.

3. Materiales y métodos

2.1. Metodología general

El estudio se llevó a cabo de septiembre de 2017 a diciembre de 2019; a lo que se engarza el seguimiento subsecuente de la difusión y el uso de resultados, que culmina en diciembre de 2020.

La metodología y los instrumentos para la recolección de datos fueron de construcción propia. En la Figura 1 se observa el proceso sistematizado que rigió el estudio, el cual se siguió con cada uno de los instrumentos para, al final, elaborar análisis individuales y globales. Se subraya la estricta observación de apego a derecho y resguardo de la identidad de informantes; en particular del estudiantado, en su calidad de menores de edad y sujetos de derecho de la acción educativa.

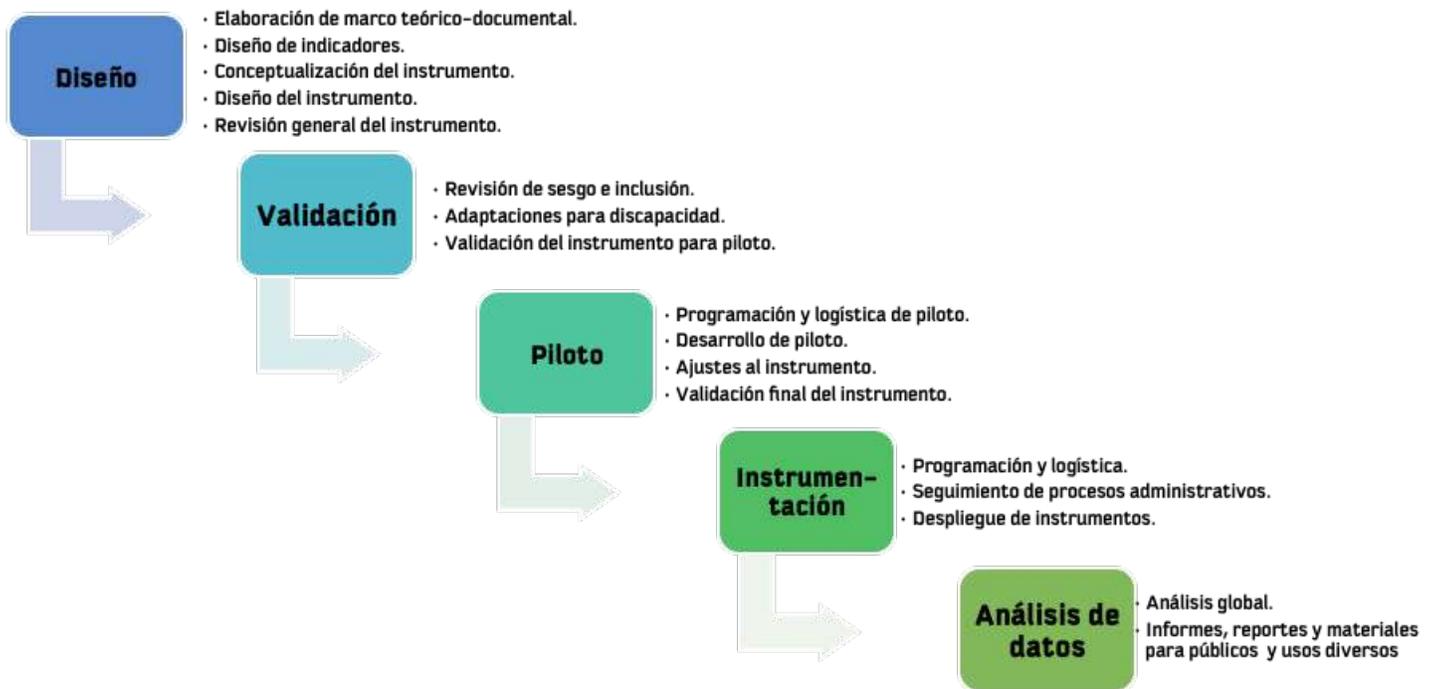


Figura 1. Metodología general del estudio

2.2. Población

De acuerdo a cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2018), para la entidad de referencia había una población de 118,984 jóvenes en el rango de edad de 15 a 17 años [edad típica para cursar la EMS]. En el Estado de Querétaro, para el inicio del ciclo escolar 2018-2019 se atendía a 93,627 estudiantes, en todas las modalidades y tipos de sostenimiento; para el caso del sostenimiento público, se contaba con una matrícula

de 68,879 y para la privada, de 24,748 (USEBEQ, 2019). Este universo se acotó a la participación de 110 planteles, pertenecientes a 6 subsistemas de sostenimiento público, de la modalidad escolarizada que, en 2018, al acotar el estudio, contaban con una población de 58,592 estudiantes, representando el 62.8% de la matrícula total de EMS en el Estado y un 85% de la relativa a sostenimiento público. El desglose de la participación se registra en la Tabla 1.

Tabla 1. Participación global del estudio.

SUBSISTEMA	NÚMERO DE PLANTELES	MATRÍCULA 2018	PARTICIPACIÓN DE LA MATRÍCULA EN EMS
COBAQ	58	34,273	36.6%
CONALEP	04	3,471	3.7%
CECyTE	12	8,969	9.6%
UEMSTIS	05	8,913	9.6%
UEMSTAYCM	02	1,455	1.7%
TBC	29	1,511	1.6%
TOTAL	110	58,592	62.8%

Tres de los subsistemas participantes están adscritos al ámbito público estatal: el Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro (COBAQ), el que también alberga a los planteles de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD); el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Querétaro (CECyTE); y el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Dos más, son operados por la Delegación Federal de la Secretaría de Educación Pública: la Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Industrial y de Servicios (UEMSTIS), de la que participaron el Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS) y el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS); así como la Unidad de Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (UEMSTAyCM), de la que participó el Centro de Educación Tecnológica Agropecuaria (CBTA). También se integró el Telebachillerato Comunitario (TBC), cuya operación en la entidad no depende de ningún subsistema, al estar alojado directamente en la Secretaría de Educación del Estado (SEDEQ). Además, tres de los subsistemas cuentan con programas especializados para la atención de estudiantes con discapacidades diversas, los que también se consideraron para el estudio: el COBAQ y el CECyTE manejan un Bachillerato Incluyente, bajo modalidad escolarizada; mientras que la UEMSTIS alberga un Centro de Atención para Personas con Discapacidad (CAED), el que trabaja con sistema de Preparatoria Abierta.

2.3. Instrumentos y muestra

El foco fundamental de la investigación fue el estudiantado, ya que se buscó privilegiar la voz de los sujetos de derecho. Otros actores prioritarios fueron las figuras directivas de planteles, por ser las mediadoras de los procesos educativos en contexto; así como el personal docente, quien finalmente se encuentra frente a los grupos concretos y se encarga del desarrollo central de la propuesta educativa.

2.3.1. Instrumentos cuantitativos

En las encuestas en línea con estudiantes se levantaron 46 reactivos con opción a 51, iguales para la población de 2° que para la de 6° semestre. Se envió a cada plantel un programa para obtener su muestra mínima, únicamente tecleando su población de mujeres y hombres. Para el diseño de la muestra de las encuestas para estudiantes,

el Universo se estableció en la matrícula existente de estudiantes de EMS en el Estado de Querétaro, la Población de estudio la conformaron estudiantes que cursaban el 2° y 6° semestres; en el marco de muestreo para cada plantel se calculó la muestra para una población finita de estudiantes de EMS, en este sentido y para este instrumento, se tomó el valor [estándar] de nivel de confianza del 95%, se valoró cuantitativamente el tamaño muestral y se calculó proporcionalmente el tamaño de la muestra de cada plantel tomando en consideración la matrícula por turno (matutino o vespertino) y el sexo de los sujetos de estudio (mujeres y hombres). La selección de la muestra fue probabilística, a través de una selección aleatoria de individuos; cabe mencionar que se establecieron criterios al momento de la selección para lograr la cantidad adecuada de participantes en el estudio, tomando en consideración el turno y sexo de la población, asegurando la proporción de validez de la muestra seleccionada. Finalmente, como se aprecia en el Figura 2, la Selección de la Muestra fue Probabilística, a través de una Selección Aleatoria de Individuos.

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2(N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Donde:

N Población

Z α Nivel de Confianza

e Margen de error

p Probabilidad de éxito o proporción esperada

q Probabilidad de fracaso

La encuesta en línea para figuras directivas de planteles fue de carácter censal, por lo que se encuestó al 100% de directoras y directores de planteles participantes, a través de 20 reactivos dedicados a identificar cuáles acciones mínimas, de las sugeridas por los programas contra el abandono escolar, se llevan a cabo en planteles. Además, se abrieron secciones donde se pidió a los actores que evaluaran la efectividad de manuales, acciones preventivas, acciones para atender el rezago académico y capacitaciones que se han establecido por los programas mencionados, de acuerdo con el contexto de su Plantel.

2.3.2. Instrumentos cualitativos

Los *grupos de discusión* con estudiantes de 6° semestre, sin duda, representaron la instrumentación más compleja del estudio, pero también una de las más enriquecedoras, al tener la posibilidad de escuchar la voz directa del estudiantado y profundizar en su sentir. Se establecieron 11 Grupos de Discusión, donde el décimo primero correspondió a estudiantes con discapacidad de las tres instituciones que trabajan esta atención. Cabe señalar que se incorporaron reactivos de control, derivados de esta entrevista, en las encuestas para estudiantes, lo que otorgó validación adicional al instrumento. La técnica de grupos de discusión, por ser cualitativa, no se sustenta en la *medición* numérica sino en la definición de constructos teóricos [Carballo y Guelmes, 2015], por lo que no requiere necesariamente la determinación de una muestra estadística; sin embargo, se prefirió validarla también en este sentido, por su relevancia para el estudio. Es así que el Universo se conformó con los 110 planteles participantes; el tamaño de la muestra se realizó en primera instancia para los planteles, con un nivel de confianza del 90% de manera global; se obtuvieron 16 planteles sobre los que se realizó una selección aleatoria; la población se estableció de manera proporcional a la cantidad de planteles y matrícula de cada subsistema; se calculó la participación en la proporción de la muestra en 68 estudiantes, como mínimo para el estudio. El marco del muestreo se constituyó a través de un listado de estudiantes y la selección de la muestra fue probabilística a través de una selección aleatoria de individuos, de acuerdo a la proporción determinada del tamaño de la muestra; con lo anterior y tomando en consideración el tipo de instrumento, se logró una dispersión adecuada global y válida para cada subsistema, plantel y sujetos de estudio [graficada].

Para las *entrevistas colectivas* con docentes significativos se substituyó el piloto por una validación por especialistas, ya que se consideró que la ausencia de docentes en aula debiera ser sólo para ofrecer información a utilizar. Para la validación, se configuró un cuerpo colegiado específico de corte interdisciplinar, se diseñó una metodología especial y un sub-instrumento de valoración; tras dos rondas de revisión, el instrumento alcanzó un 98% en el promedio

de calificación. Se establecieron 2 grupos de docentes, cuya determinación

se realizó por bola de nieve [Martín-Crespo y Salamanca, 2007], a partir de los nombres mencionados de manera espontánea por el estudiantado que participó en Grupos de Discusión, respecto de maestras y maestros que, a decir del estudiantado, “saben enseñar, motivan y dejan huella” (71 referencias). La selección se hizo a través de muestreo por conveniencia, basado en una serie de criterios: a) Identificación de sujetos (se logró identificar a 35 docentes), b) Determinación de mínimos y máximos (12 a 20 informantes), c) Proporción entre subsistemas, género y área académica. La muestra se sobregiró a 24 informantes, de los que se logró entrevistar a 21 docentes.

En ambos casos, se construyeron 10 tópicos de indagación, que se tradujeron en un guion para entrevista semiestructurada; además de 3 instrumentos auxiliares: registro de observación, ficha de control interno y encuesta de entrada; el primero, para que el equipo entrevistador y observadores recabaran notas de la sesión, el segundo para ubicar a los informantes en la sala y el tercero para levantar la caracterización de los sujetos. Las sesiones se videograbaron y se transcribieron, de manera posterior, por un equipo formado para el efecto, al que previamente se impartió el curso *Lenguajes del pensamiento*, donde colaboraron 5 ponentes.

3. Resultados y discusión

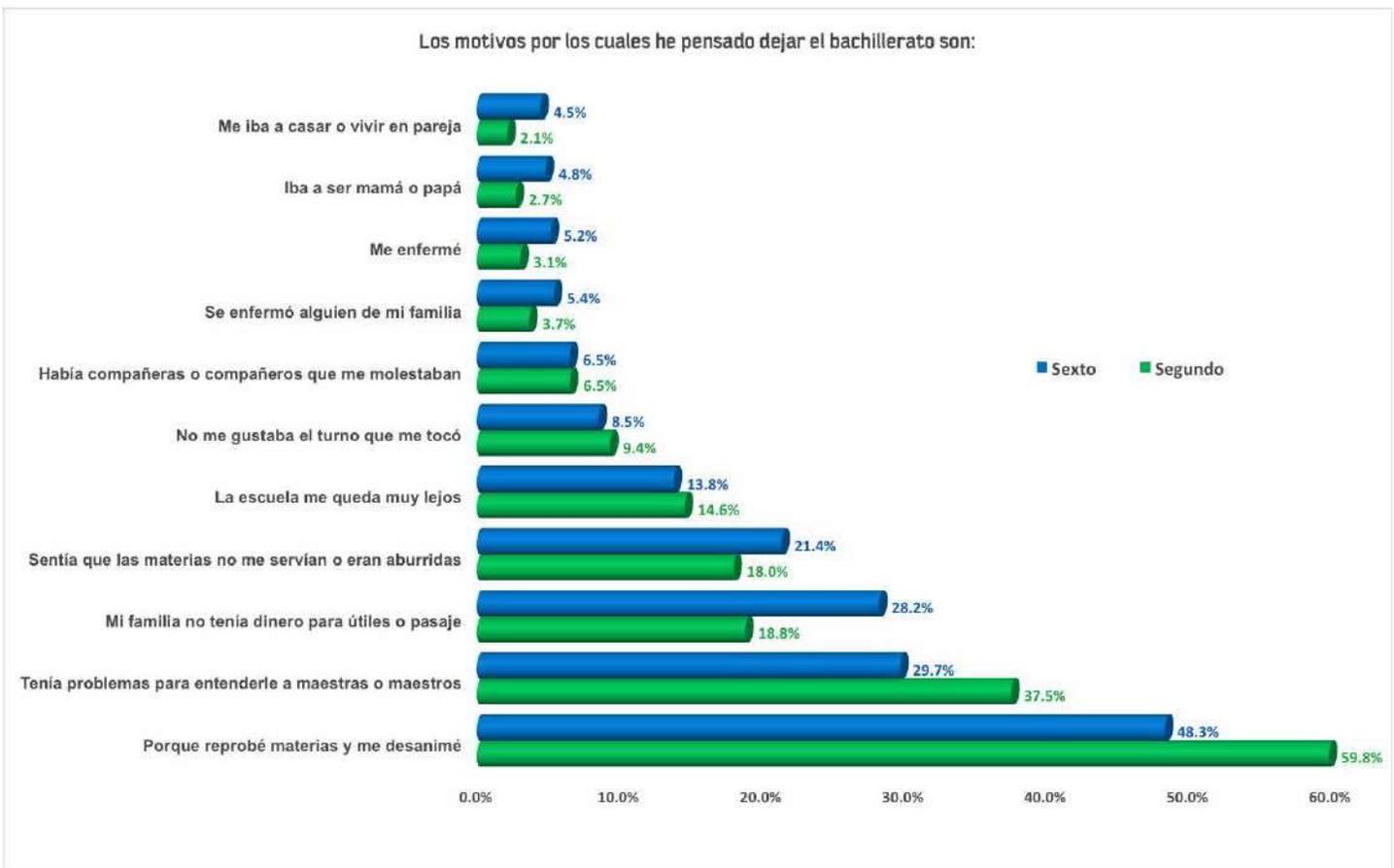
Es muy robusto y revelador el cuerpo de datos que se recuperaron, lo que permite contar con una visión propia, tanto panorámica como de fondo, sobre las percepciones de los actores esenciales de la EMS pública en Querétaro; por lo que la investigación ha generado más de 20 productos y otras tantas acciones derivadas, sin contar aquí la puntual documentación de los procesos. Por ello, sólo se comentan resultados centrales de interés global, devenidos del cruce en el análisis de datos.

Las 5 causas principales de abandono escolar, detectadas por las figuras directivas de planteles, coinciden en buena medida con la revisión documental

previa: reprobación de materias (12.7%), carencia de recursos económicos de la familia (11.8%), carencia de proyecto de vida o vocacional del estudiantado (11.8%), falta de involucramiento de la familia (8.4%) y migración de estudiantes y sus familias (7.8%). Lo anterior se refiere a quienes, de hecho, abandonaron la EMS.

Sin embargo, también se detecta que casi 4 de cada 10 estudiantes de 2° semestre han pensado en

abandonar la EMS (38.7%); mientras que 3 de cada 10 estudiantes de 6° semestre también lo llegaron a considerar (31%). En ambos casos, como expresa la Gráfica 1, entre las 5 primeras causas, 3 apelan al sentido de los aprendizajes; donde el desánimo por reprobar materias y sentir que éstas no les servían o eran aburridas, son situaciones que afectan en mayor medida a los hombres; mientras que tener problemas para entender a docentes, afecta más a las mujeres.



Gráfica 1. Motivos para pensar en abandonar los estudios, por parte de estudiantes.

Entonces, qué hace contrapeso al momento de la decisión, para propiciar la permanencia en la EMS. En grupos de discusión con estudiantes de 6°, resalta el hecho de que la familia, en particular la madre, es fundamental para sostener la permanencia a lo largo

de la trayectoria educativa formal, hasta concluir la EMS; seguida de las amistades y las figuras docentes significativas. A este respecto, el reactivo de control, incluido en encuestas con estudiantes, resulta revelador; el que se presenta en la Gráfica 2.



Gráfica 1. Persona que más motiva al estudiantado para seguir asistiendo a la escuela

El peso de la familia es de subrayarse, pues los grupos de discusión con estudiantes de 6°, revelan que la construcción de una meta que sostiene la trayectoria en EMS, es un factor central para dar sentido al sostenimiento de la permanencia; proyección que también encuentra su cimiento en la valoración que la familia construye respecto de la escolarización. Se descubre que, el estudiantado que ha logrado llegar a últimos ciclos, cuenta con al menos una figura primaria de referencia, para quien la escolarización se identifica con la ampliación de oportunidades y la mejora de las condiciones de vida, respecto de las alcanzadas por la propia persona de referencia, quien suele colocarse como *ejemplo-inverso* para que la nueva generación evite repetir esquemas, comúnmente relacionados con la pobreza y los trabajos poco remunerados o poco valorados socialmente, pero

también en relación con condicionantes sociales de género; de ahí, quizás, que la madre sea una impulsora central de la permanencia escolar, mayormente señalada por estudiantes mujeres. En el mismo sentido, para el 77.8% del estudiantado de 6°, la meta fundamental para permanecer en la EMS es el deseo por ingresar a la ES, pues les motiva la idea de “superarse”, devenida de la influencia familiar comentada, lo que se identifica con tener una carrera profesional. Es interesante considerar que sólo el 8.5% de los padres y el 7.6% de las madres de estudiantes de 6° cuentan con bachillerato concluido.

Los programas relacionados con la orientación educativa y el proyecto de vida, al parecer también influyen en la definición o la clarificación de las metas que soportan la permanencia. Los grupos de discusión coinciden en comentar que, si bien desde la niñez existe

la idea de *seguir* estudiando, ésta se consolida alrededor del 3er semestre de EMS, donde se experimenta una evolución que denominan como “madurez”; mientras que las mayores crisis que orillan a pensar en el abandono, suceden entre el 1º y 3er semestre. El 71% de estudiantes de 6º encuestados, indica que los aprendizajes y experiencias que se ofrecen en la EMS le servirán para su bienestar futuro.

El rol de las amistades es también sustantivo, ya que éstas constituyen la segunda interrelación que propicia la permanencia. Se observa que, al incorporarse a un colectivo novedoso, en su ingreso a la EMS, se produce una reacción del *instinto social* por la que se busca una suerte de “arista de identidad”, en el sentido de hacerse de “aliados” para apoyar la adaptación al nuevo ecosistema social; por lo cual, la atención se centra en identificar a alguien parecido, que posiblemente coincida en la vivencia de la incertidumbre. La consolidación de grupos amistosos, ha devenido, para el estudiantado “exitoso”, en la conformación de micro-comunidades de apoyo emocional y de aprendizaje que llegan incluso a *suplir* “carencias” didácticas (*no entender una materia o tarea*). Así, la amistad se estructura como una nueva figura fraterna, de referencia primaria, que se anima y sostiene a lo largo de la trayectoria en la EMS, en tanto se comienzan a tejer metas comunes que logran consolidarse gracias al entramado fraterno (familiar). Las amistades, por cierto, pueden igualmente influenciar en sentido negativo y propiciar el abandono. Para **bachilleratos incluyentes**, la amistad parece tener un lugar relevante, por momentos colocada por encima de la familia, pues a este grupo le resulta particularmente importante contar con el impulso de los pares, identificarse en su singularidad comunitaria y sentirse orgullosos unos ante otros, por lo que suelen *competir* en lo académico como un motivante, pero siempre en ayuda mutua.

Otros motivos para permanecer, registrados en las entrevistas con 6º semestre, se relacionan con la idea de corresponder al esfuerzo que hace su familia para financiar los estudios, pues suele haber sacrificios para ello; así como ser un ejemplo, a su vez, de fortaleza, constancia y superación, en particular ante los parientes de menor edad. Sin embargo, llama la atención que también les motiva el conocimiento en sí, el aprendizaje como una meta; en específico, para bachilleratos

incluyentes, “ser inteligente, ser educado y aprender”, constituye un factor sustantivo para permanecer. En este tema, por otra parte, se observa la influencia de *docentes significativos*.

La figura docente, como se observa en la Gráfica 2, se coloca al centro de las relaciones interpersonales que motivan la permanencia escolar, junto con la abuela; lo que no es un referente menor, aunado a que ésta ejerce mayor influencia en la permanencia de los hombres y subrayando que su figura tiene a la *experiencia* como connotación cultural. Entre el grupo de *docentes significativos* y el estudiantado que los identificó, se observa una simbiosis, incluso a nivel corporal, al igual que en la expresión conceptual y en valoraciones relacionadas con el conocimiento, la motivación y la perseverancia. Lo que más recordarán de su paso por la EMS, serán amistades y docentes; a decir del estudiantado.

Resalta la complejidad significativa que el estudiantado otorga a la figura docente que “sabe enseñar y deja huella”. Ponderan a un enseñante exigente, que pone límites, tiene reglas claras, domina su materia y les reta en lo académico; pero que es justo, equitativo, congruente y flexible al asignar trabajos, calificaciones y trato hacia el grupo. Son docentes que “transmiten pasión, combaten la ignorancia”, aman su materia y su profesión; aconsejan, regañan y escuchan, por “el bien” de sus discípulos; empoderan, motivan y gustan de estar con ellos; sobre todo, les gusta enseñar, son apasionados y muy pacientes para “explicar de muchas maneras”. Palabras como *amor, alegría, energía, dinamismo, confianza, inspiración, ejemplo, claridad*, son comunes también al referir al *docente significativo*, al que llegan incluso a comparar con “un dios”, por su saber. Esto refuerza la importancia y la alta responsabilidad de la figura docente como intelectual y guía social.

Por su parte, al hablar de evaluación formativa, los *docentes significativos* entrevistados coinciden en expresar que lo esencial es la observación, desde los sentidos y los sentimientos, reconociendo la singularidad humana del estudiantado a partir de la intuición sustentada en el acercamiento y la construcción de confianza, al momento de valorar o calificar el desempeño. Son procesos, dicen, que no se pueden registrar en un instrumento de evaluación, de los que sólo se puede

dar cuenta en “la intimidad del aula”, como expresan estos docentes, de manera textual, en esta reveladora metáfora que alude al contacto de las personas y las emociones; es decir, lo íntimo, la presencia plena, como un espacio de encuentro comunicativo, subrayando que la función sustantiva de la Comunicación es la creación de cultura: el amor por el conocimiento, en este caso.

En cuanto al papel de la figura directiva de plantel, el 39.4% de estudiantes encuestados de 6º semestre, reporta que pueden confiar en ella para hablar de problemas escolares o situaciones personales que les afectan; es decir, ante las contrariedades que pueden presentarse a lo largo de su trayectoria, la escucha y la intervención de la figura directiva es un fundamento que aporta a la continuidad de sus estudios. Esta intervención queda más clara cuando se enfocan las respuestas de los grupos de discusión sobre este actor educativo: el 35% expresó que los directivos en planteles se ocupan de ellos, saludan, asesoran y escuchan, se involucran en la resolución de sus problemas; este apoyo es percibido favorablemente, en todos los casos, por estudiantes del TBC, donde la o el directivo también es docente de asignaturas. El 63% indica que en los planteles se le da confianza para concluir el bachillerato y un 64% piensa que el ambiente que ahí se promueve le motiva a seguir estudiando, mientras que sólo el 37% piensa que en su plantel consideran su opinión para decidir sobre problemas que se presentan o actividades y proyectos a realizar; los tres son factores que atañen al liderazgo y la calidez directiva.

Conclusión

Parece existir consenso, incluso a nivel internacional, sobre los factores que detonarían el abandono escolar. Algunas investigaciones sobre el fenómeno, coinciden en caracterizarlo como el clímax de un proceso donde el estudiantado se desvincula de modo paulatino de la escuela: “un proceso acumulado de desencuentros con la escuela” (Mena y col. 2010:122), relacionado con una serie de situaciones socioeconómicas, familiares y escolares que se identifican como foco rojo. Este “proceso de desenganche escolar puede definirse como la lenta y progresiva acumulación de fuentes de alejamiento de la escala de valores, las pautas de actuación y los símbolos

de identificación con la escuela” (Mena y col. 2010: 123). Pero, al cuestionarnos si cabría hablar de un proceso “inverso”, el que atañe al “enganche” con la escuela, el estudio indica que la valoración que los actores sociales construyen en torno a la escolarización, como aspiración cultural identificada con la posibilidad de alcanzar niveles de vida dignos, es sustantiva para sostener dicha trayectoria escolar, hasta alcanzar los últimos grados de la EMS.

La EMS se manifiesta, para el estudiantado, precisamente como un puente (mediación) que se mantiene si existe enlace entre la Educación Básica, la Superior y las fuentes de empleo, para facilitar y, en su momento, garantizar el paso de una a otra; por lo cual no es posible seguir hablando de trayectorias lineales, donde un nivel “avienta” estudiantes al otro, sino que la influencia para dar sentido al esfuerzo de la permanencia, construir aprendizajes significativos y metas viables, es multidireccional; lo que invita a fortalecer la comunicación entre niveles y modalidades. En este sentido, se descubre que el estudiantado de 6º cuenta con saberes, valores y habilidades básicas esperadas, reflejadas en su dominio conceptual y estructural, al menos en la expresión oral; por lo que sería necesario enlazar la congruencia didáctico-evaluativa con los primeros grados de ES, para enfocar más las fortalezas (conocimientos previos, perfiles de egreso-ingreso) que las debilidades.

Sin embargo, se reconoce que la familia y otros grupos de referencia primaria son quienes actualmente sostienen la permanencia escolar en la EMS; así como es la calidad de las relaciones interpersonales –presencia, escucha, motivación y calidez–, la que influye de manera decisiva en la valoración de la escolarización por parte del estudiantado, la que se presenta en el ideario colectivo como opción de vida y legítimo deseo de la comunidad por brindar a la nueva generación bases para fincar oportunidades inéditas al momento para el grueso social; así como a estas juventudes les alienta la noble idea de constituirse en motivo de orgullo y ejemplo para los suyos.

Por supuesto que al estudiantado le significa también la dignidad de los espacios, laboratorios, acceso a internet y materiales escolares; donde también se observa que el deporte, el arte y la socialización son actividades a fortalecer, ya que apoyan en la construcción de lazos comunitarios más incluyentes. Sin embargo, a la escuela le

enganchan fundamentalmente esos lazos relacionales, la posibilidad de construir comunidad. “Si te sientes feliz en tu plantel, te motivas a estudiar”, es una frase emblemática de la investigación, expresada por un estudiante de 6º, ya que sintetiza la naturaleza del encuentro emotivo con la EMS. Como en cualquier relación, más fácil permanecer donde hay afecto, reconocimiento, gusto y sonrisas para afrontar los retos, que no son pocos en la EMS y menos en la ES, como meta o trama común entre niveles. Es más fácil quedarse donde la persona se siente *identificada* –vista, escuchada, incluida–. El empoderamiento del estudiantado, la propuesta de proyectos que atienden situaciones próximas a las juventudes y su comunidad, es otro distintivo de la docencia significativa, por ejemplo; así como escuchar palabras de aliento de la figura directiva, recibir atención pronta y amable del personal administrativo, son actitudes que significan.

La investigación arroja que la EMS pública ha logrado fortalezas sólidas que es posible consolidar, pues estos datos permiten enfocar prioridades y posibilidades para el aprovechamiento y la adaptación de los recursos. Espacios sombreados al aire libre para estudiar y convivir, retas de basquetbol, el grupo de danza, los viajes de estudio, el trabajo práctico y en equipo, el liderazgo directivo en las academias, la resiliencia y la integración docente, la comunicación con la familia, son acciones que significan, en tanto gestan y estrechan lazos humanos, los que anudan la red de contención que sostiene al estudiantado a través de su educación formal, así como le confiere una identidad de valor al saber y la escolarización, como acciones de sentido cultural.

Resumen Curricular

M. en C. Carla Patricia Quintanar Ballesteros

Doctorante de Educación en la FUNIBER. Maestra en Ciencias de la Educación por la UAQ. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por el ITESM, Campus Querétaro. Obtuvo el 3er puesto del Premio Nacional de Investigación Social y de Opinión Pública 2017 del CESOP. Actualmente es Jefa de Departamento de Gestión y Desarrollo de Proyectos Académicos de la Dirección Académica del Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro e imparte los Laboratorios de Creación de la Maestría en Arte para la Educación adscrita a la Facultad de Bellas Artes de la UAQ.

M.A. Ana Hilda Uribe Carrillo.

Estudiante del Doctorado en Humanidades en la U. ANAHUAC Campus Querétaro. Maestra en Administración por la UAQ, con dos especialidades: Mercadotecnia y Alta Dirección. Licenciada en Administración por la UAQ con área terminal en finanzas. Especialidad en Política y Gestión Educativa por FLACSO México. Actualmente es Directora de Planeación, Programación y Presupuesto del Colegio Bachilleres de Querétaro y responsable del Consejo Estatal de Planeación y Programación para la Educación Media Superior (CEPPEMS).

L. I. Erick Vallejos Preciado.

Licenciado en informática por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Trabajó en el Hospital Clínica del Mar en Mazatlán, en donde fue responsable administrativo del banco de sangre y terapia intensiva. Fue responsable de archivo en el Juzgado Tercero de Distrito en Tepic, Nayarit. Fue técnico especializado en el Departamento de Informática y actualmente es responsable del Departamento de Estadística en el Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro.

Agradecimientos

El equipo coordinador aplaude fundamentalmente a estudiantes, seguidos de docentes, directoras y directores de plantas de COBAQ, CONALEP, CECyTE, TBC, UEMSTIS y UMESTAYCM, de cuya voz aprendemos hoy. También, por abrir altruistamente sus puertas, nuestro agradecimiento a la Universidad Tecnológica de Corregidora (UTC), el Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica (CIIDET), la Universidad Politécnica de Santa Rosa Jáuregui (UPSRJ), el Posgrado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), el Posgrado de la Facultad de Psicología de la UAQ, la Escuela de Bachilleres de la UAQ, la Preparatoria Abierta del COBAQ, los Programas de Inclusión del COBAQ y el CECyTE-UPSRJ, el Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad (CAED) y la Universidad Aeronáutica en Querétaro (UNAQ). De manera personal, abrazamos a colegas que, con amor desprendido por la educación, aportaron en algún momento y diversas medidas el

proceso; con particularidad emotiva y admiración, a las doctoras: Ileana Cruz Sánchez, Rocío Andrade Cázares, Josefina Arellano Chávez, Rubén A. García Mendoza y Juan M. Peña; a los doctorantes: José Alonso Fernández López y Ma. del Pilar García Ponce; a las maestras: Claudia Libier Frost Nájera, Alina Casas Rojas, Norma Angélica Ramos, Dolores Aguilar, Brenda Bárcenas Esquivel, César F. Olvera, Fernando Paredes, Dolores Cabrera, Julio César Rodríguez, Tere Faddul, Norma Villanueva... A los decididos apoyos directivos, técnicos y logísticos de las instituciones colaboradoras. A la confianza y el acompañamiento de la Secretaría de Educación (SEDEQ), el Consejo Estatal para la Planeación y Programación de la Educación Media Superior (CEPEMS), Direcciones Generales y Académicas de subsistemas participantes, por cuya mediación interinstitucional suman miles las personas integradas en esta investigación que, a nombre del colectivo, entregamos al Estado. Creemos que es sustantivo revisar nuevamente estos datos estatales, a la luz de la intensidad del momento histórico: urge reconstruir el sentido humano; y esta investigación muestra que es posible.

Referencias bibliográficas

- Abril, E. y col. (2008) ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10(1), 1-16.
- Blanco, E., Solís, P. y Robles H. (2014). Caminos desiguales. *Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México: COLMEX-INEE.
- Carballo, M. y Guelmes E. L. (2015). Algunas consideraciones acerca de las variables en las investigaciones que se desarrollan en educación. *Revista Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 8 (1). Pp.140-150. Recuperado en junio de 2019 de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Carranza L. y Sandoval E. A. Docencia, convivencia y permanencia escolar en un bachillerato tecnológico. *Ra Ximhai*, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2015, pp. 83-108, Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, México
- CONAPO (2018). Proyecciones de la población en México y de las entidades federativas, 2016-2050 (población a mitad de año). Consejo Nacional de Población. Base de datos libre. Extraído el 14 septiembre de 2018 desde: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050> liga de descarga de la base de datos: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050/resource/9d32b770-fcc6-42a8-9bdb-a508717c1fb4>
- DGB/DCA (2016). *Documento Base del Bachillerato General*. Dirección General del Bachillerato. Subsecretaría de Educación Media Superior. México.
- DGB/DCA/SPE/DES (09-2016). *Lineamientos para la evaluación y registro de las competencias genéricas*. Dirección General de Bachillerato. México.
- INJUVE (2010). Encuesta Nacional de Juventud 2010. Base de datos. Instituto Nacional de la Juventud. Secretaría de Educación. México.
- Miranda F. (2018). Abandono escolar en educación media superior: conocimiento y aportaciones de política pública. *Sinética* no.51 Tlaquepaque jul./dic. 2018. Ensayos temáticos. Extraída el 27 febrero de 2020 desde: [http://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033\(2018\)0051-010](http://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0051-010)
- Navarro, N.L. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Revista de información y análisis*, (15), 43-50.
- Román M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada de conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Volumen 11, Número 2.
- Mena L. Fernández M. y Riviére J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*. Número extraordinario: *Abandono temprano de la educación y la formación, cifras y políticas* [pp. 119-145]. Ministerio de Educación. España.
- Salamanca A.B., y Martín-Crespo C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*,

- nº 27, marzo-abril 07. Extraída en el 28 de febrero de 2020 desde: <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/issue/view/43>
- SEDEQ (2019). Panorama educativo estatal 2018-2019. Secretaría de Educación del Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro. Coordinación de Apoyo Institucional. Dirección de Planeación, Programación y Evaluación Educativa. Presentación de circulación interna fechada el 08 julio de 2019. México.
- USEBEQ (2019) *Estadística educativa*. Formato 911 de inicio de ciclo escolar 2018-2019. Unidad de Servicios para la Educación Básica en el Estado de Querétaro. México.
- UNICEF (2016). *Niños y niñas fuera de la escuela*. México. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Presentación de Christian Skoog.
- Weiss E. (2018). Los significados del bachillerato para los jóvenes y la permanencia escolar en México. *Sinéctica*, no.51 Tlaquepaque jul./dic. 2018. Investigaciones temáticas Extraída el 23 de febrero de 2020 desde: [http://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033\(2018\)0051-003](http://dx.doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0051-003)



ISSN: 2395 - 8847

DIGITAL CIENCIA@UAQRO

VOLUMEN 13 NÚMERO 2

JULIO - DICIEMBRE 2020

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
DIRECCIÓN DE POSGRADO

PREMIO ALEJANDRINA 2020

Ciencias Sociales y Humanidades,
Ciencias Naturales y Exactas

